

que se hizo más numerosa, disparando en ella la soldadesca repetidos tiros y otras invenciones de fuegos que traxo la devoción, haciendola más vistosa, y a la noche hubo luminarias y se disparó un castillo de pólvora, fabricado con mucha idea e invención, también a costa de los devotos de este pueblo, siendo general el regocijo. Todo esto se hizo el día del Señor San Miguel en la tarde, y al día siguiente que fue el día treinta se le hizo al Santo su fiesta, que se trasladó por esperar a que la Santa Ymagen viniera, en la que manifestó todo el pueblo la gran devoción que a su patrono profesa. Siendo maiordomos de ella: Pasqual Pérez Gómez, y Benito Pardo Villanueva y Alcalde de dicho año, Jorge Pérez, mancebo, hijo de dicho Pasqual Pérez. He hecho este apuntamiento para que a los venideros conste la devoción de sus maiores y antipasados, y con su exemplo se animen a hacer cosas maiores en honrra y veneración de tan gran Santo y aumento de sus cultos, para tenerle obligado a que les asista faborezca y ampare en todas sus tribulaciones, necesidades y aprietos, como no dudo le tendrán todos mui propicio, dandose el Santo por mui obligado de las finezas de sus devotos. Dios les de a todos por la intercesión del Señor San Jorge, el premio de sus limosnas, dandole muchos aumentos espirituales y temporales, muchos auxilios de grazia, y despues de una larga vida en paz, salud cumplida y limpia conciencia, la vida eterna de la gloria. Amén.

Don Sebastián Viala Sotto" (Rubricado).

* * * *

Despues de transcrito todo el documento, creemos de gran importancia el señalar como llegaba la obra de arte al espíritu del pueblo, en este caso Golosalvo, un pequeñísimo nucleo urbano, como hoy continua siendo, donde se celebra una gran fiesta, ante la llegada de la escultura de Salzillo. Quizá se podría argumentar en contra que lo que mueve al pueblo es un espíritu esencialmente devocional, pero consideramos que no es solamente eso, sino que lo religioso se complementa con la admiración, aun por las personas menos preparadas, hacia la obra del artista, y quizá ello justifique el que el propio cura del lugar ponga en sitio destacado del Libro de Fábrica el acontecimiento indicando, tan respetuosamente, que la obra "se executó y fabricó en la Ciudad de Murcia, por mano de Don Francisco Salzillo escultor y estatuario. . ."